

Las vejaciones se le resisten a la ley de convivencia universitaria

Este curso es el primero en el que se aplica esta norma para atajar las novatadas que menoscaban la integridad en los colegios mayores

JUAN RUIZ SIERRA
Madrid

El caso del colegio mayor Elías Ahuja de Madrid coincide con el momento de mayor esfuerzo normativo para atajar las novatadas y los tratos vejatorios dentro de estos centros. Este es el primer curso en el que ya se aplica la reciente ley de convivencia universitaria, que prohíbe este tipo de prácticas y establece sanciones. Y la Universidad

Complutense, a la que el Elías Ahuja está adscrito, presentó hace justo un mes una campaña contra estos comportamientos. Sin embargo, continúan ocurriendo, poniendo de manifiesto la dificultad de atajarlos en determinados colegios mayores, no en todos, ni siquiera en la mayoría, porque son más los centros de este tipo donde esta terrible tradición ha desaparecido.

El vídeo de los cánticos machistas proferidos el pasado día 2 desde

el Ahuja comenzó a circular por TikTok y Twitter, viralizándose en muy poco tiempo, como suele ocurrir en estos casos, provocando una cascada de reacciones institucionales en contra. La ley de convivencia universitaria está llamada a erradicar este trato vejatorio. Sus víctimas tienden a disculpar estas prácticas, como ha ocurrido en esta ocasión, pero eso resulta irrelevante con la nueva norma. El texto considera «muy graves» las nova-

tadas que menoscaban la integridad o supongan violencia física o psíquica, acoso sexual o discriminación por sexo, castigándolas con penas de dos meses a tres años de expulsión de la universidad o la pérdida de derechos de matrícula parcial durante un año académico. La ley entró en vigor este año, siendo este el primer curso en el que se aplica.

«Tolerancia cero»

«No participes, no te arriesgues, nadie puede excluirte», señalan los carteles desplegados hace un mes por la Complutense, dentro de su nueva campaña en contra de estos comportamientos, llamada *Contra las novatadas y en pro de la integración*, que reivindica la «tolerancia cero» en este ámbito. El propio hecho de que esta universidad, al igual que otras, como la de Salamanca, tenga que llevar a cabo cada curso

iniciativas de este tipo muestra que las vejaciones y ritos iniciáticos se resisten a morir. De momento, la Complutense ha expulsado a varios jóvenes implicados en los hechos del pasado domingo.

Los colegios mayores son una institución muy antigua. Su origen se sitúa en Bolonia (Italia), en 1364, con la creación del colegio mayor de San Clemente, donde se alojaban estudiantes españoles y portugueses con escasos recursos. Siete siglos después, la situación en España es muy heterogénea. Con un precio de entre 800 y 1.200 euros al mes, los hay religiosos y laicos, mixtos o segregados por sexos, como el Elías Ahuja, de talante conservador (albergó al exlíder del PP Pablo Casado), incluso de extrema derecha. Entre los ponentes invitados durante los últimos años se encuentra Santiago Abascal, presidente de Vox. ■